



**Society of Mary - Compañía de María - Société de Marie**  
**Via Latina 22, 00179 Roma**



**1° de septiembre de 2026**

### **Biografía de la Notificación de Fallecimiento N. 10**

La Provincia de España encomienda a nuestras oraciones fraternas a nuestro querido hermano **Vicente Carlos DE LA VEGA GARCÍA**, sacerdote, de la Comunidad Marianista de Santa María del Pilar de Madrid, España, que falleció al servicio de la Santísima Virgen María el día 23 de agosto de 2026 en Madrid, España, a los 90 años de edad y con 72 años de profesión religiosa.

Vicente nació en Segovia el 4 de noviembre de 1935, pocos meses antes de que estallase la guerra civil en España. Era el tercero de los seis hijos de Tomás de la Vega y Carmen García. Mayores que Vicente eran Tomás (también sacerdote marianista, fallecido hace unos años) y Carmen (religiosa adoratriz, fallecida el año pasado), y menores Maxi, José Antonio y Ramona.

Vicente hizo sus estudios de bachillerato en el colegio Nuestra Señora del Pilar de Madrid y al finalizarlos, unos meses antes de cumplir los 17 años, pidió entrar

al noviciado. Fue admitido y, tras completar un año de noviciado en Elorrio (Bizkaia), hizo sus primeros votos como religioso marianista el 12 de septiembre de 1953.

Durante sus cuatro primeros años como religioso estuvo en el escolasticado de Carabanchel, estudiando ciencias. Como era la costumbre en aquel tiempo, antes de terminar la licenciatura fue enviado a trabajar como profesor, durante un año en Tetuán y durante otro año más en Madrid, mientras seguía estudiando en verano. Después de renovar los votos temporales durante 4 años, en 1958 realizó su profesión perpetua en Vitoria. Y en 1959 completó su licenciatura en ciencias biológicas en Madrid, con excelentes calificaciones. Le apasionaba la naturaleza y disfrutó mucho, tanto estudiando como después enseñando biología. Se maravillaba ante una puesta de sol o ante una simple florecilla.

Entre 1960 y 1964, fue destinado primero a Valladolid y después a Cádiz, dando clases de ciencias a los alumnos del bachillerato. Y entonces fue enviado al seminario internacional de Friburgo (Suiza), para completar los estudios teológicos necesarios para el sacerdocio. Estudió con pasión la teología y solicitó completar la especialización en teología pastoral yendo durante un año al Instituto Lumen Vitae de Bruselas (Bélgica).

Volvió a Madrid en 1970, ya como sacerdote marianista, donde permaneció hasta su muerte, 56 años después. En los primeros 14 años vivió y trabajó en la comunidad de Nuestra Señora del Pilar, como capellán y profesor de ciencias, sobre todo de biología. También fue profesore de religión durante muchos años. Sabía mucho, preparaba muy bien las clases y explicaba con mucha claridad. Pero era tan apasionado como exigente con los alumnos, lo que le provocó disgustos y sinsabores en más de una ocasión con quienes consideraba que no ponían interés. Los alumnos más capaces y trabajadores lo apreciaban muchísimo, y decían que su excelente nivel de enseñanza les permitía después sentirse sobradamente preparados y solventes en la Universidad.

Precisamente de la Universidad (la de Comillas, en Madrid) llamaron a Vicente en varias ocasiones para impartir materias especializadas. Los superiores accedieron a que Vicente se abriera a aquella nueva misión complementaria y trabajó como profesor universitario durante varios años. Le suponía mucho trabajo de preparación y corrección, pero a la vez disfrutaba enormemente y era muy apreciado.

En esos años falleció su padre, y su madre se puso enferma, necesitando cuidados. Entonces, Vicente pidió permiso al provincial para vivir un tiempo cuidando a su madre, a la vez que daba algunas clases y seguía ligado a una comunidad cercana. El Consejo provincial decidió que esa comunidad fuera la de Santa María del Pilar, a la que se incorporó plenamente una vez que su madre falleció.

En Santa María del Pilar estuvo Vicente durante 42 años, desde 1984 hasta el final. Durante los primeros 25 años trabajó como capellán y profesor del colegio. Una vez jubilado, de 2009 en adelante, se dedicó sobre todo al ministerio sacerdotal, como capellán en el colegio y como vicario en la parroquia. Los distintos párrocos con los que ha colaborado en estos años han apreciado muchísimo la disponibilidad y el apoyo permanente de Vicente.

En los últimos 25 años se especializó en la formación prematrimonial de las parejas jóvenes, haciendo una excelente labor, creando escuela y tejiendo un sinfín de relaciones de amistad que continúan hasta hoy. Otro tanto puede decirse de su dedicación a la formación y el acompañamiento de catequistas.

Hasta los 89 años Vicente tuvo una salud envidiable, con gran lucidez mental, buena voz y excelente forma física, hasta el punto de que seguía utilizando la bicicleta en sus paseos diarios por Madrid. Pero hace un año se le detectó un tumor, primero en las cuerdas vocales y después en el pulmón, lo que le obligó a seguir un tratamiento médico riguroso. Tenía numerosos antiguos alumnos médicos especialistas y lo han cuidado con mucha delicadeza y cariño durante este tiempo. Pero la enfermedad avanzaba y el pasado día 23 de agosto, cuando iba caminando agarrado del brazo de otro hermano marianista, sufrió un paro cardíaco y falleció en el acto, inesperadamente. Cuando parecía que le esperaba un proceso de deterioro largo y doloroso, ha pasado a mejor vida en un abrir y cerrar de ojos, sin sufrir ni hacer sufrir a otros.

Damos gracias de corazón por la vida de nuestro hermano Vicente y oramos con confianza al Padre por su eterno descanso.

---